



Queridos hermanos y hermanas:

Durante los meses de octubre y noviembre, nuestras conversaciones de grupo pequeño centran nuestra atención en el folleto para miembros **THRIVE**. Esta publicación, creada en 2016, fue planteada para satisfacer la necesidad de una descripción breve de nuestra fe que pudiera entregarse a los invitados que deseen más información sobre nuestra fe. Este folleto incluye nuestra visión y misión, un breve recuento de la historia de la iglesia, una explicación de nuestra estrategia «Pasos Adelante», nuestra Confesión de fe, nuestra estructura organizacional y varios otros puntos.

Es de especial interés una lista de lo que un miembro puede esperar de nuestra Iglesia. También se incluye lo que se espera de nuestros miembros. No se alarmen; son simplemente seis elementos de las enseñanzas de Cristo categorizados según el acrónimo **THRIVE**:

TRANSFORMA TU NATURALEZA USANDO A JESÚS COMO EJEMPLO

HABLA Y ANUNCIA EL EVANGELIO

RESPONDE AL LLAMADO A SERVIR

INVIERTE EN TU SALUD ESPIRITUAL

VALORA A LA IGLESIA, Y

ESPERA EN LA PROMESA DEL RETORNO DE JESUCRISTO

La palabra *thrive* (en inglés) significa: prosperar, crecer y desarrollarse vigorosamente, florecer. Cuando recordamos las palabras de Jesús: «*Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia*» (Juan 10:10), nos damos cuenta de que la voluntad de Jesús es que prosperemos.

Espero que hayan podido aprovechar esta oportunidad para unirse a una conversación de grupos pequeños (ya sea en línea o en persona) y participar en algunas conversaciones estimulantes sobre cómo prosperar en su fe y en su vida. Si no pudieron hacerlo, los animo a iniciar un nuevo grupo pequeño, invitar a otros a unirse y comenzar a explorar este contenido **THRIVE**, así como nuevas maneras de florecer internamente.

Deseándoles momentos maravillosos de conversación y descubrimiento,

Con amor,





Estad siempre gozosos.

Orad sin cesar.

¡Dad gracias

en todo...

porque esta es la voluntad de Dios
para con vosotros en Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5:16-18

«Sí, celebramos *Acción de Gracias!*»

Esta fue mi respuesta el año pasado a un miembro que preguntó si aún celebramos Acción de Gracias en nuestra iglesia. El motivo de su pregunta fue porque no había escuchado nada al respecto en su congregación y estaba triste por eso.

Tal vez, otros también pudieron haber vivido lo mismo o se preguntaron acerca de esto, por lo que me gustaría destacar algunas maneras en las que *estamos a la expectativa y celebramos Acción de Gracias*.

En 2017, comenzamos una serie de enseñanzas y artículos llamados ***Dar es...*** con aspectos de agradecimiento entrelazados en ellos. En pocas palabras, ¡damos porque sabemos que Dios nos ha dado todo! Los recursos adicionales desarrollados para esta temática han ayudado a crear el entendimiento de que dar es una característica fundamental de los verdaderos cristianos y que pueden dar de diversas formas. Ciertos aspectos de nuestra temática internacional del año pasado: «Ricos en Cristo», se enfocaron en el agradecimiento. Nuestra respuesta a la riqueza que nuestro Padre comparte con nosotros debe ser agradecimiento, expresado a través del uso de nuestros talentos, dones, tiempo, recursos y nuestras ofrendas. En varias sesiones de grupos pequeños hemos reflexionado sobre el tema de dar y lo hemos conectado de manera muy intencional con el agradecimiento y cómo esto nos impulsa a la acción.

El salmista lo expresó bellamente en el Salmo 103:

Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser Su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de Sus beneficios...

Podemos entender en este versículo que la expresión «bendice» significa *augmentar* o *magnificar* a Dios en nuestras vidas.

Así, a través de varios temas, escritos y reflexiones, hemos tratado de inspirar a todos a convertirse en cristianos que vivan una vida de gratitud y generosidad, incluso más allá de la celebración de un solo día de Acción de Gracias una vez al año. Tanto nuestra naturaleza individual como nuestra cultura congregacional deben evolucionar para ser una que continuamente refleje la bondad de Dios y descubra nuevas maneras de expresar nuestra gratitud a Él cada día, de modo que el dar verdaderamente se convierta en parte de nuestra naturaleza.

Esto es lo que Jesús enseñó en Mateo 25:31-40: «[...] *porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber [...]*». De manera interesante, el Señor mostró en esta instrucción que aquellos que habían apoyado libremente y habían dado a otros crearon directamente un vínculo con Cristo mismo: «*en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis [...]*». Además, la naturaleza de dar se había vuelto una parte tan integral de sus vidas que Jesús tuvo que recordarles sus acciones; sin florituras ni reconocimiento, simplemente daban cuando veían una necesidad.

A medida que este atributo crece en nosotros, culmina en la celebración del domingo de Acción de Gracias. Antes de este acontecimiento, en los últimos diez años, siempre se ha incluido un artículo de Acción de Gracias en el boletín Visión de verano para recordarles a todos esta festividad especial de la iglesia. A partir de cada octubre, generalmente se publica un anuncio en nuestro sitio web para que sea más fácil para los miembros realizar su ofrenda de Acción de Gracias de manera electrónica si así lo desean. Además, hace algunos años, a través de mensajes de nuestros ministros y artículos publicados en los boletines Visión de

verano y otoño, hemos alentado a las congregaciones y familias a crear un *Tiempo de Acción de Gracias* que comience en octubre, en lugar de enfocarse en un solo día de Acción de Gracias en noviembre.

Por supuesto, aún decoramos con alegría los altares para el domingo de Acción de Gracias como una simple expresión de agradecimiento por la cosecha que nuestro Padre ha provisto en abundancia. Y, traemos nuestras ofrendas de Acción de Gracias que hemos preparado como una humilde muestra de nuestra gratitud y amor.

Sí, debido a la pandemia de este año, las cosas son diferentes. Tal vez, no todos puedan asistir al domingo de Acción de gracias en su congregación. Sin embargo, animo a todos a traer la acción de gracias a un primer plano al hablar con sus ministros y hermanos y hermanas. Si es posible, ofréctete como voluntario para llevar a cabo actividades o momentos de adoración en tu congregación para expresar gratitud, reunir a algunos miembros y hacer algo por la comunidad. Después de todo, cada uno de nosotros es *la iglesia*. Todos podemos contribuir a la vida de nuestra congregación y compartir con los demás el gozo, los sentimientos y la pasión de expresar nuestro humilde agradecimiento a nuestro Padre todopoderoso y eterno Dador.

En definitiva, la Acción de Gracias es lo que hacemos de ella cada uno de nosotros.

Les deseo un Tiempo de Acción de Gracias enriquecido y un bendecido domingo de Acción de Gracias.



En octubre de 2020,

un devocional especial se publicará en nuestro sitio web, página de Facebook y app para fomentar momentos intencionales de agradecimiento personal. También pondremos a disposición una experiencia de adoración en casa llamada *Cantos de gratitud*.

Nuevas maneras de dar gracias...

La pandemia de 2020 ha afectado con especial seriedad a los países de Centro y Sudamérica. Los servicios sociales, tales como la asistencia sanitaria y la asistencia por desempleo, están gravemente afectados y, en algunos lugares, no pueden mantenerse al día con las necesidades de la población. Muchos están desempleados o severamente subempleados, lo que a menudo deja a las personas con la opción imposible de decidir si deben salir a buscar trabajo y correr el riesgo de llevar el virus a casa, o quedarse en casa y no tener nada para comer.

Durante estos seis meses de la pandemia, nuestros hermanos y hermanas se han mantenido conectados: viendo los servicios de los apóstoles en línea, utilizando los materiales de grupos pequeños para la experiencia de mitad de semana, y comunicándose frecuentemente con sus ministros locales.

En estos países, el domingo de Acción de Gracias se celebra el primer domingo de octubre. A pesar de las difíciles circunstancias con las que están lidiando, nuestros hermanos han expresado su preocupación acerca de cómo podrían traer su ofrenda de Acción de Gracias. En varios países donde aún no es posible reunirse para los servicios divinos, han encontrado una solución. El sábado 3 de octubre y el domingo 4 de octubre, abrirán la iglesia. Una a la vez, las familias podrán entrar a la iglesia, traer su ofrenda y orar. Todos deberán usar un cubrebocas y guardar el distanciamiento social, pero están decididos a traer sus ofrendas. Es sobrecogedor ver esta profundidad de amor por el Señor y la dedicación a su relación con Él. El Apóstol Mayor habló sobre esto en un servicio reciente:

El amor que el Espíritu Santo derramó en nosotros (Rom. 5:5) crea en nosotros el anhelo de estar en comunión con Dios. Sabiendo que Dios nos ama, sometemos sin temor todas nuestras necesidades y deseos materiales ante Él. Y debido a que amamos a Dios, colocamos más valor en la comunión con el Dador que en Sus dádivas.

Para aquellos que no pueden observar el Domingo de Acción de Gracias en su iglesia, permitan que este relato los inspire a ustedes y a sus congregaciones a encontrar formas creativas de convertirlo en una celebración memorable. - JWF

Ideas para crear tu propio Tiempo de Acción de Gracias:

EN TU FAMILIA:

- Elaboren un «árbol de Acción de Gracias» y escriban aquello por lo que están agradecidos.
- Intercambien unos con otros notas de gratitud y apreciación.
- Salgan a caminar por la creación de Dios y decoren su casa con las cosas que encuentren.
- Oren juntos como familia al menos una vez al día y dediquen la mayor parte de su oración a agradecer y alabar a Dios por quién es.
- Aprendan un nuevo canto con su familia que exprese pensamientos de gratitud y agradecimiento a Dios.
- Busquen letras de cantos y versículos bíblicos que reflejen nuestra gratitud o adoración e inclúyanlos en sus decoraciones de temporada, o escríbanlos en hojas de papel y léanlos en cada comida y conversen sobre ellos.

EN TU CONGREGACIÓN:

- Conversen sobre la gratitud y el agradecimiento en su grupo pequeño y encuentren maneras de que cada miembro de su grupo sepa por qué están agradecidos por ellos.
- Como grupo pequeño, encuentren a un miembro que esté atravesando momentos difíciles y compartan su amor con ellos (envíenles tarjetas, llámenlos por teléfono, llévenles comida o artículos de primera necesidad).
- Planeen una tarde de alabanza congregacional (¡en Zoom!), incluso una que sea breve donde todos puedan cantar y leer de la Biblia juntos.
- Decoren el altar juntos, o promuevan que cada familia traiga una «canasta de agradecimiento».
- Elaboren una exhibición o decoración donde los miembros puedan escribir notas de gratitud, agradeciéndole a Dios por los demás.
- Celebren el *Día de Apreciación del Pastor* el 11 de octubre compartiendo su aprecio por su rector o un ministro de su congregación.

EN TU COMUNIDAD:

- Participen en una recaudación de alimentos para un banco de alimentos local o una misión de la ciudad.
- Encuentren oportunidades para ofrecerse como voluntarios con miembros de la congregación o su familia en una beneficencia local u organización comunitaria.
- Practiquen pequeños actos de bondad durante octubre y noviembre: llévenle galletas o la cena a un vecino, corten su césped o recojan las hojas secas.
- Planifiquen una reunión en la calle con sus vecinos en donde compartan bizcochos y cidra.

LA PALABRA DE Dios



Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?

SALMO 42:1-2

En este pasaje, el salmista está clamando a Dios en medio de su propia aflicción. ¿Te has encontrado pronunciando palabras similares recientemente? Tal vez tu oración ha sonado más como esto: «Dios, ¿cuándo podremos regresar a la iglesia y tener un servicio normal?».

Después de todo, es solo cuando la asamblea de creyentes puede estar junta en el servicio divino que podemos experimentar plenamente la presencia de Dios en la adoración, la verdadera comunión en la Santa Cena, y las bendiciones dadas a través del Santo Bautismo y el Santo Sellamiento. Si no podemos asistir al servicio divino, la palabra predicada —la palabra de Dios para Su pueblo, el pan de vida— está disponible para nosotros dondequiera que estemos. Ya sea que la escuchemos en casa, en línea en vivo o como una grabación, Dios nos alcanza a través de Su palabra.

Desde el comienzo del cristianismo, Dios ha estado tocando las vidas de las personas a través de la prédica de Su palabra. A medida que los apóstoles se dispersaron desde Jerusalén y compartieron el mensaje del evangelio, podemos leer que fueron conocidos por causar problemas, porque la palabra que predicaban estaba poniendo al mundo de cabeza (Hechos 17:6). Sin desalentarse, siguieron adelante para continuar anunciando la gloria de Dios, llevando a cabo su misión de enseñar sobre Jesucristo. Viajaron, predicaron y edificaron congregaciones. Escribieron cartas para edificar a los nuevos creyentes. Lucas nos dice en Hechos 19:20 que el mensaje sobre el Señor «se extendió por muchas partes y tuvo un poderoso efecto» (NTV).

La prédica de la palabra de Dios, ¿tiene el mismo efecto en las personas de hoy? ¿Hace que las personas se detengan y reflexionen sobre lo que han hecho y abran sus ojos para ver las maravillas que Dios ha hecho? El pueblo de Dios necesita Su palabra para que la fe crezca. Es cuando oremos y vivimos según Su palabra que Él puede ser glorificado en todo lo que hacemos.

Cuando asimilamos la palabra de Dios, involucramos al Espíritu Santo porque creemos que Él ha inspirado las Escrituras. A medida que nos rendimos a la voluntad de Dios, el Espíritu Santo, quien es el creador de la vida nueva, tiene el poder de influenciarnos y moldearnos. Él se encuentra y habla con las almas que están abiertas y buscan crecer en su conocimiento de Dios. A través del poder y el obrar del Espíritu Santo, el pueblo de Dios se transforma en nuevos seres que ven, hablan y actúan más como Jesús.

¿Por qué es importante escuchar la palabra de Dios? Pablo escribió en Romanos 10:17: «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». Tanto para nosotros como para la audiencia original de las diversas cartas en el Nuevo Testamento, oír la palabra de Dios causa una reacción. ¿Escuchar la palabra de Dios hoy aún causa una reacción en ti? Este es el poder que tiene la palabra de Dios: sin importar donde estemos, sin importar quiénes somos, cuando escuchamos la palabra de Dios, se enciende una chispa. El Espíritu nos impulsa a escuchar. Incluso en el caso de escuchar un servicio grabado, el efecto no cambia ni disminuye.

Dios ha estado, está y siempre estará cuidando y guiando todo lo que ocurre. Eso incluye determinar *cuándo* escuchas Su palabra. Considera que cada vez que te sientas para escuchar el mensaje de Dios a través de la prédica de los ministros, es según Su plan. Es como una cita divina. Dios sabe cuándo estás escuchando y Él está obrando en ti, transformándote a través del poder del Espíritu Santo. No se trata de *cuándo* se anuncia la palabra, sino nuestra prontitud y disposición a escuchar. Hemos aprendido a prepararnos para recibir Su palabra al detenernos y reconocer quién está hablando, humillándonos y luego abordando el mensaje con un corazón abierto y entregado. Nunca debemos perder de vista el hecho de que el Dios omnisciente siempre está trabajando. Jesús nos recuerda esto, como se registra en Juan 5:17: «*Mi Padre siempre trabaja, y Yo también*» (NTV). A medida que escuchamos y ponemos en práctica Su palabra, Dios nos habla directamente en nuestros corazones. Enseñándonos. A veces reprendiéndonos. Pero todo el tiempo amándonos.

¿Sentimos esto? A través de la palabra de Dios, el Espíritu Santo está testificándonos acerca de Jesucristo y ayudándonos a verlo más claramente. Es por eso que nunca debemos dejar de escuchar. Porque la historia de Dios que nos es revelada a través de Su palabra es nuestra historia. Dios, el Padre, envió al Hijo para redimirnos del poder del pecado y establecernos en comunión eterna con Él. Cuando escuchamos el mensaje del evangelio, se nos recuerda que todos somos pecadores, pero a través de la obra de Jesús en la cruz, hemos sido justificados. Escuchar y creer en este mensaje nos da razón para celebrar y alabar a Dios cada día.

Por eso nos hemos centrado tanto en que los ministros se preparen y se santifiquen para predicar la palabra de Dios. Es Su palabra para Su pueblo que necesita escuchar de Él. Ningún ministro debe tomar su llamado a la ligera. Ellos se someten a prepararse, estudiar, e involucrar al Espíritu Santo, quien les hablará a aquellos que estén listos para escuchar.

Por supuesto, estar en el servicio divino, con otros creyentes, es la experiencia que buscamos y necesitamos. No importa cuándo escuchemos la palabra de Dios, Él está al tanto de ello. Ya sea que escuchemos Su palabra en vivo, en persona o por video, o mediante un mensaje grabado, Él nos habla. Podemos encontrar consuelo sabiendo que Dios nos conoce y quiere hablarnos. Y, a través de Su poder, Él puede transformarnos porque en estos momentos, Su palabra está «viva» para nosotros. Él ha enviado al Espíritu Santo para que esté presente con nosotros para enseñarnos, guiarnos, consolarnos y edificarnos.


Durante los meses inciertos que se avecinan, ya sea que podamos reunirnos en la iglesia o no, sean alentados por la omnipotencia y la omnisciencia de Dios. Incluso como el Salmo 42 comienza con sentimientos de desesperación como se mencionó anteriormente, encontramos que la actitud del salmista da un vuelco cuando recuerda la bondad de Dios: «*¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío*» (versículo 11). En lugar de tal vez enfocarnos en lo que pensamos

que hace falta en nuestra vida o incluso en nuestra experiencia del servicio divino, también podemos recordar la bondad de Dios y todo lo que Él provee.

¡Qué gracia y qué bendición es que Dios nos hable hoy! Acerquémonos humildemente a nuestro Padre celestial y abramos nuestros oídos para escuchar Su palabra y permitir que el Espíritu Santo obre en nuestra alma. Como dijo el Apóstol Mayor Schneider sobre aquellos que escuchan: «*La prédica inspirada por el Espíritu fortalece su fe y alimenta su esperanza. Al ponerla en práctica, el creyente tiene la seguridad de ser bendecido*». Nunca te canses de escuchar la palabra de Dios. Valora Su palabra por encima de todas las demás y experimenta cómo Él bendecirá tu vida. – LRK / MDB / VAA

*Para obtener más información sobre este tema, también pueden consultar el artículo publicado en el boletín Visión de primavera 2019: *Cambios en NAC USA Online: Encontrando comunidad en la iglesia*.





Un estudio de Juan 8:31-36

*Seréis
verdaderamente
libres.*

Porque lo que tiene de Su propia naturaleza, nos lo comunica por adopción, cuando somos implantados por fe en Su cuerpo y hechos miembros Suyos ... *nuestra libertad es un beneficio de Cristo, pero la obtenemos por fe, mediante la cual Cristo también nos regenera, por Su Espíritu.*

- Juan Calvino

A medida que nos acercamos al final de este año, volvamos a revisar nuestro tema para el año 2020: **¡Cristo nos hace libres!** Algunos versículos del libro de Juan donde Jesús está hablando en el templo nos brindan nuevas percepciones.

Juan 8:31-36

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en Él: «Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres».

Le respondieron: «Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices Tú: Seréis libres?».

Jesús les respondió: «De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres».

A primera vista, estos versículos pueden parecer un poco opacos, pero vamos a separarlos y examinarlos. Antes de llegar al versículo 31, encontramos a Jesús en el templo durante la Fiesta de los Tabernáculos (también conocida como la Fiesta de las Cabañas). El capítulo registra varios encuentros con los escribas y fariseos, quienes primero le traen a la mujer adúltera (Juan 8: 1-12), y luego interrogan a Jesús acerca de quién es Él, quién es Su Padre y qué está haciendo. Al responder a estas preguntas, el versículo 30 nos dice que *muchos creyeron en Él*.

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en Él: «Si vosotros permaneciereis en Mi palabra, seréis verdaderamente Mis discípulos».

En este momento, Jesús se dirige a aquellos *judíos que habían creído en Él*, dándoles una condición de la libertad que Él ofrece: «Si vosotros permaneciereis en Mi palabra». ¿Qué significa ser discípulo de Jesús? Jesús lo deja muy claro: permanecer en Sus enseñanzas.

Jesús también está diciendo: Mi enseñanza es la enseñanza de Dios. Más adelante, en Su conversación con las personas, Jesús dice: «De cierto, de cierto os digo, antes que Abraham fuera, YO SOY» (Juan 8:58). Esta es una referencia al nombre que Dios le da a Moisés en Éxodo 3:14: «YO SOY EL QUE SOY». Todo el pueblo judío habría reconocido esta referencia instantáneamente, sabiendo que Jesús se estaba identificando con su Dios.

Creemos que un cristiano es alguien que cree en Jesús, se bautiza y profesa Su vida y enseñanzas. Sin embargo, algunos seguidores de Cristo pueden *profesar*, pero no *progresan*. Se comprometen con Cristo, pero no orientan sus vidas hacia Él. ¿Estamos constantemente cambiando, creciendo y orientándonos a la mente de Cristo? ¿Sus enseñanzas dan una dirección significativa a nuestra vida? Esta es una directiva duradera y progresiva de Jesús que todavía se aplica a Sus discípulos: continúen y permanezcan en Mi palabra.

Algunos pueden profesar, pero no progresan ...



¿Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

¿De qué hemos sido liberados? De la esclavitud y el peso del pecado. El pecado nos aplaca con la falsa creencia de que la comodidad del status quo es preferible al crecimiento y el cambio. La verdad de Cristo vierte luz sobre nuestro pecado, sacándolo a la luz para que pueda ser perdonado y podamos ser liberados del mismo. Este concepto se enfoca intensamente en el relato del encuentro de Jesús con las mujeres adúlteras solo unos pocos versículos antes. Los escribas y fariseos llevaron a la mujer a Jesús para que fuera juzgada, pero con Su respuesta, *«El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella»*, se alejaron, condenados por su propia pecaminosidad. Y ella, cuyo pecado fue expuesto tan severamente en público, escuchó palabras de misericordia, animándola a vencer y a comenzar de nuevo.

En el judaísmo, era la ley la que te hacía libre (Salmos 119:45). Sin embargo, algunos de los maestros y líderes de la época habían torcido la verdad y el orden de la ley de Dios en una versión deformada de las mismas. Esto es nuevamente evidente en la historia de la mujer adúltera. La ley mosaica enseña que tanto la mujer *como el hombre* sorprendidos en adulterio deben ser ejecutados (Levítico 20:10). Los eruditos también dicen que, en este período de tiempo, los castigos de muerte generalmente no se cumplían tan estrictamente. El aparente celo de los escribas y fariseos por la justicia en la situación era una fachada, solo para atrapar a Jesús. Si Él decía que no apedrearán a la mujer adúltera, podrían señalar Su irreverencia por la ley mosaica. Si Jesús la condenaba a muerte, podría asentir al juicio y el trato de ellos hacia la mujer, y tendría que responder a las autoridades romanas por instigar a la lapidación. La respuesta de Jesús apunta a una comprensión diferente de Dios y Su ley: *una perspectiva de amor*. Dios es amor, y dio Su ley a las personas para guiar su vida comunitaria y ponerlos como un ejemplo para el mundo, *«una luz en la oscuridad»* (Isaías 42: 6). El pueblo debía obedecer la ley de Dios porque lo amaba, no para justificarse, compararse o juzgarse.

La obediencia a Dios trae libertad. No libertad para hacer lo que queramos, sino más bien libertad de nuestro yo caído y pecaminoso, y el poder y la guía para actuar de acuerdo con la voluntad de Dios. Esto es lo que Dios quiso para Su pueblo escogido, vivir en la libertad de Su voluntad. Jesús vino a la tierra para mostrar cómo sería vivir de la manera que Dios pretendía. Su vida describió la verdad de la ley y Él cumplió la ley. Él era *el camino, la verdad y la vida*: los personificó.

Jesús le dijo a la gente: *«Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres»*. ¿Cómo conocemos la verdad? Para los discípulos de Cristo, no se trata solo de estudiar profundamente las enseñanzas de Jesús, sino también de acercarnos y unirnos a *Aquel que es la verdad*: Jesucristo (Juan 14:6). Él nos ha dado a conocer al Dios eterno, así como Él es el Dios eterno (Juan 1:18, Juan 14:9). Conocer a Jesús es conocer a Dios, y cuanto más nos iluminamos con Él y encarnamos Sus enseñanzas, más nos encontraremos viviendo en obediencia a Dios.

Para continuar con nuestro estudio de Juan 8, la respuesta de los escribas y los fariseos sobre la declaración de Jesús sobre la libertad fue:

<<Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: "Seréis libres"?>>

Viendo que el pueblo judío era esclavo de Roma, Egipto, Asiria, Babilonia y varias otras naciones, esta respuesta parece bastante extraña. Debemos entender que su afirmación: «jamás hemos sido esclavos», significa que incluso durante su esclavitud y opresión, pudieron mantener su identidad como pueblo elegido por Dios. Este no fue el caso de todas las tribus esclavizadas en esos momentos; muchos perdieron su identidad, cultura y religión en el proceso. Al nombrarse descendientes de Abraham, estaban dando a entender que no necesitaban libertad. Como resultado, malentendieron a Jesús, pensando que estaba comentando sobre su libertad e identidad nacionales, cuando realmente estaba refiriéndose a la *libertad interna*.

Jesús aclaró este malentendido respondiendo:

<<De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres>>.

La libertad interna es la libertad del pecado, aquello que nos atrapa y esclaviza. Jesús acentúa el contraste entre Su estatus, como el Hijo de Dios, y los seres humanos, subyugados por el pecado. Jesús es el que tiene libertad en el reino (o casa) de Dios, y Él comparte esta libertad. Cuando aceptamos al Hijo, compartimos Su herencia y Su relación con el Padre (Juan 17:20-26). Pablo desarrolla aún más este pensamiento en su carta a los Gálatas: «*Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: "¡Abba, Padre!". Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo*».

Jesús proclamó: «*la verdad os hará libres*». Sabemos y creemos que Jesucristo es *el camino, la verdad y la vida*, y que ha venido a liberarnos del pecado y darnos una nueva vida en Su reino.

Somos verdaderamente libres.

-KAH

TESTIGOS DE DIOS



Al reflexionar sobre la bondad de Dios y todo lo que Él nos provee, nos sentimos movidos a responder de alguna manera. Hay muchas formas en que podemos dar a conocer nuestra gratitud, pero una de ellas es seguir Su mandato de llevar a cabo la misión de la iglesia. Jesús establece esa misión en Mateo 28:19-20: *«Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo»*.

Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de compartir el evangelio con quienes nos rodean. No solo es nuestra responsabilidad proclamar el evangelio claramente a todas las personas, sino que esperamos que nuestro testimonio sea aceptado. Esto no significa que tratemos de obligar a otros a aceptar a Jesús; más bien, significa que nuestras propias acciones y conducta deben *ser la prueba* de que somos discípulos de Jesús. Esto es lo que nos hace testigos creíbles y ayuda a otros a ver más claramente la verdad que se encuentra en el evangelio.

Como ocurre con todas las cosas, es en Jesucristo donde encontramos nuestro ejemplo. En Su juicio con Poncio Pilato, Jesús dice: *«Tú dices que Yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad»* (Juan 18:37). El testimonio de Jesús sobre la verdad fue creíble debido a las obras que había hecho a lo largo de Su vida: predicar la verdad de Su Padre, cuidar a las personas que lo rodeaban, mostrar compasión hacia los pecadores y, en última instancia, Su sacrificio para recibir el castigo de los pecados de todas las personas.

Solo podemos ser testigos del evangelio si somos creíbles, es decir, si nos mostramos dignos del mensaje que proclamamos.

Al seguir el ejemplo de Jesús, como testigos de Su evangelio, debemos tener:

- **CONFIANZA.** *«Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve»* (Hebreos 11:1). Nuestra fe nos da una firme confianza en aquello que esperamos. Cuando tenemos fe en Dios, quienes nos rodean pueden percibir nuestra confianza en Él.
- **DETERMINACIÓN PARA VENCER EL MAL.** Si cedemos a las tentaciones y no hacemos ningún esfuerzo real para evitar el pecado, entonces nuestro testimonio como cristianos no es creíble. Como seguidores de Jesucristo, nuestra mentalidad cambia y nuestro deseo de tener una relación con Dios puede ayudarnos a vencer el mal. Después de todo, hemos prometido renunciar al mal en nuestro voto de Confirmación.
- **HUMILDAD.** Con un corazón humilde, reconocemos nuestra propia pecaminosidad. Solamente por Jesús es que tenemos la oportunidad de reconciliarnos con Dios. Por humildad y gratitud, hacemos lo que Jesús espera de nosotros. Esto comienza con no juzgar a otros por su propia pecaminosidad, como Él instruye en Mateo 7:1: *«No juzguéis, para que no seáis juzgados»*.
- **DESAPEGO.** Cuando estamos atados a las cosas materiales o le damos un gran valor a nuestro propio honor o ego, nos alineamos más con la mentalidad de este mundo. Cuando nos desapegamos de estas cosas, es más fácil para nosotros transformarnos en la naturaleza de Jesucristo e incluso perdonar a quienes nos hacen daño.
- **AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO.** *«Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad»* (1 Juan 3:18). Porque amamos a Jesús, tenemos el deseo de compartir este amor con los demás. A través de nuestros actos de amor, *algunos de los cuales pueden causarnos molestias o incluso sufrimiento*, demostramos nuestro amor por Dios y toda Su creación.

*Basado en un extracto del Apóstol Mayor en la Asamblea Internacional de Apóstoles de Distrito en Viena.



LOS BENEFICIOS DE LA FORMACIÓN MUSICAL PARA NIÑOS Y JÓVENES

Nuestros niños y jóvenes son tanto el presente como el futuro. El Señor Jesús aclaró la importancia de los niños cuando trajo a un niño en medio de Sus discípulos y dijo: *«De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe»* (Mateo 18:1-5).

Cristo nos muestra aquí que necesitamos ver a nuestros niños como quienes son importantes hoy, no solo dentro de diez, veinte o treinta años. Su amor, gozo, compasión y servicio pueden tener un gran impacto en la iglesia en este momento, y su fe y confianza en Dios, como la de un niño, debe ser un ejemplo para las personas en todas las etapas de la vida.

Si nuestros niños y jóvenes van a ser los futuros ministros, líderes de coro y adoración, acompañantes, facilitadores de grupos pequeños y maestros de escuela dominical, ¿los estamos equipando hoy de tal manera que tengan las herramientas y habilidades que necesitan para liderar la iglesia en el futuro?

Veamos el lado de las cosas con respecto a la música y la adoración. La edad promedio de nuestros acompañantes, líderes de coro e instrumentistas actuales es más alta de lo que probablemente nos

gustaría admitir. Esto debería ser motivo para actuar. ¿Podemos confiar únicamente en la suposición de que quizás otros vendrán a hacer este trabajo especial? ¿Cómo se cubrirán estos roles musicales en el futuro?

La tutoría es una respuesta. Es importante que, quienes actualmente desempeñan estos roles, cobijen a niños y jóvenes que muestran potencial musical. Los líderes musicales de hoy tienen la responsabilidad de motivar, alentar e inspirar a las generaciones futuras de líderes musicales.

Otra respuesta es a través de lecciones de música y entrenamiento. En el pasado, se puso un énfasis significativo en esto. Como se menciona en un boletín de Visión de 2011, a principios de la década de 1960, el obispo William Fendt se comunicó con los padres de los niños de la escuela dominical y sugirió que les brindaran lecciones de piano a sus hijos. Este sabio consejo llevó a toda una generación de futuros pianistas y organistas dentro de nuestras congregaciones. Durante su permanencia, los Apóstoles de Distrito Wagner y Freund también promovieron un programa musical de coros de conciertos y orquestas.

¿Por qué estos hombres de Dios pusieron tanto énfasis en la música? Lo hicieron porque reconocieron el valor que tenía para los niños, los jóvenes y la iglesia.

Estos son algunos de los muchos beneficios individuales de las lecciones de música y el entrenamiento para niños:

- **Estimula los cerebros jóvenes.** Tener a los niños inmersos en la música puede ayudarlos a mejorar su capacidad intelectual. Numerosos estudios han demostrado que el coeficiente intelectual de los niños aumenta incluso después de unas pocas semanas de lecciones de música.
- **Ayuda a desarrollar habilidades lingüísticas.** Ya que los niños vienen al mundo listos para decodificar sonidos y palabras, la educación musical ayuda a mejorar esas habilidades naturales. El entrenamiento musical desarrolla físicamente el lado izquierdo del cerebro que procesa el idioma.
- **Lo hace a uno más fuerte académicamente.** Los investigadores han encontrado conexiones entre las lecciones de música y casi todas las medidas de rendimiento académico: puntajes del SAT, calificación promedio de la escuela secundaria, comprensión de lectura y habilidades matemáticas.
- **Enseña disciplina y perseverancia.** La mayoría de los niños no son prodigios musicales como Mozart. Cosas como el tecleo del piano, la embocadura de la trompeta y la técnica del violín a menudo requieren una cantidad considerable de tiempo y energía para dominarlas. Las lecciones de música requieren mucha concentración y paciencia. También obligan a los niños a aprender a perseverar incluso cuando las cosas no van bien, una habilidad invaluable para todas las áreas de la vida.
- **Genera confianza y trae gozo.** *A medida que los niños desarrollan habilidades musicales y mejoran estas habilidades a través de la repetición y la práctica, construyen confianza en sí mismos. La música también trae gozo. Nada se compara al sentimiento de orgullo y satisfacción una vez se ha afinado una habilidad nueva y el resultado es una música hermosa.*

Cuanto más tiempo continúa un niño con las lecciones de música y cuanto más hábil y confiado se vuelve en su instrumento, la probabilidad de que utilice su don musical en la iglesia se incrementa.

Cuando involucran su don de esa manera, también

hay muchos *beneficios espirituales duraderos*:

- Su relación con Dios se profundiza a medida que aprenden a adorarlo y alabarlo a través de la música.
- El gozo, la paz y el consuelo que brindan al cantar o tocar es una bendición para la congregación.
- Tienen mayores oportunidades de fortalecerse a través de la colaboración con otros músicos en su congregación y en congregaciones cercanas.
- Tienen una manera de expresarle a Dios alabanza, adoración y acción de gracias, y ayudan a guiar e inspirar a otros a alabar, adorar y dar gracias a Dios.
- Ayudan a garantizar que la música siga siendo una parte importante de la adoración en nuestra iglesia al avanzar hacia el futuro.
- Aprenden historia bíblica en los himnos, así como expresiones de fe y devoción que permanezcan con ellos toda su vida.

Aún si se les muestran todos estos beneficios maravillosos, los niños y los jóvenes no siempre estarán emocionados y suplicando que puedan tomar lecciones de música. Quizás algunos, por supuesto, mientras que otros pueden ver las lecciones de música y el entrenamiento de la misma manera que lo hacen con el brócoli: «Sé que es bueno para mí, pero, ¿tengo que hacerlo?». Aunque los jóvenes nunca deben ser forzados a tomar lecciones, y puede que no sea para todos, el estímulo (o incluso un suave empujón) a menudo puede tener un gran impacto. Aquí es donde entra en juego el sistema de apoyo para los niños: padres, abuelos, maestros de escuela dominical y ministros. «*Instruye al niño en su camino*» (Proverbios 22:6); cada uno está llamado para esto. ¿Un niño tiene potencial musical? Si es así, ¿los estamos animando a que lo aprovechen? ¿Cómo podemos guiarlos para que valoren el glorificar a Dios con sus dones?

No debemos apartarnos de la crianza.

«*Herencia de Jehová son los hijos*» (Salmos 127:3). Seamos buenos administradores de esta herencia, estos maravillosos dones de gracia que nos ha dado Dios. Con Su bendición, las inversiones que hagamos en los niños y los jóvenes de hoy tendrán un impacto positivo y duradero no solo en ellos, sino también en las generaciones venideras y en el crecimiento y la salud de nuestra iglesia en el futuro. - MNJ



NATIONAL ORGANIZATION OF THE
NEW APOSTOLIC CHURCH
3753 N. TROY STREET
CHICAGO, IL 60618-4594

NON PROFIT ORG.
US POSTAGE PAID
HICKSVILLE, NY
PERMIT NO. 842

RECOPIACIÓN DE BOLETINES VISIÓN, VOLUMEN 2

YA ESTÁ DISPONIBLE

A finales de 2014, se publicó el primer volumen de Recopilación de boletines VISIÓN de la Iglesia Nueva Apostólica de EE. UU. Era la recopilación de artículos de los boletines VISIÓN del 2009 al 2014, y mostró la evolución y el progreso de las iniciativas de *Pasos Adelante*. Debido a que cada tema está organizado cronológicamente, le da al lector más claridad para comprender los pasos que hemos tomado para crecer en nuestra fe y en nuestra relación con Jesucristo. Esta publicación, *Recopilación de boletines VISIÓN*, está disponible y se puede comprar en la tienda del sitio web www.nac-usa.org.

A partir de octubre, estará disponible la nueva publicación: *Recopilación de boletines VISIÓN, Volumen 2*. Al igual que la primera publicación, está organizada en los cuatro elementos de la salud congregacional que se encuentran dentro de la estrategia *Pasos Adelante*: cultura, experiencia del servicio divino, cuidado pastoral y estructura sostenible. Los artículos nuevamente están ordenados cronológicamente para mostrar el progreso continuo de la estrategia *Pasos Adelante*. Además de enviar una copia a cada congregación, la publicación *Recopilación de boletines VISIÓN, Volumen 2* también estará disponible y se podrá comprar en la tienda del sitio web www.nac-usa.org.

